

TODO LO EXTERNO QUE VES, QUE SIENTES, QUE ESCUCHAS, QUE HUELES, SON TUS COSAS QUE HAN NACIDO DE TI.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 09 de mayo de 1999
Canal: José Luis Sánchez Acosta

TODO LO EXTERNO, TODO LO EXTERNO QUE VES, QUE SIENTES, QUE ESCUCHAS, QUE HUELES, SON TUS COSAS QUE HAN NACIDO DE TI, ES CADA UNO DE TUS DESEOS PLASMADOS SOBRE ESTE MUNDO EXTERNO DE LA VIDA.

[19990509] Mi paz esté en vosotros, pueblito bien amado, y que esta gran misericordia sea en cada uno de vosotros, en toda mi amada y bendita humanidad. Hermanos bien amados, a quien os tengo el gusto de poder hablar con vosotros y derramar de esta enseñanza cósmica, de esta enseñanza espiritual. Yo os les bendigo, también os saludo a cada uno de vosotros, los cuales prestáis vuestras mentes para así encontrar algo nuevo en sí mismo.

Pues he aquí, como siempre os vengo a derramar esta palabra, esta enseñanza, a envolverles en este manto divino, con esta energía sublime. A eso vengo, pero os te digo, que también vosotros debéis aquietar tu mentecita, aquietar tu conciencia y dejar que este convivio de amor, este convivio de paz os envuelva y os lo dejéis entrar para que ahí te formes esa cadena armónica, esa cadena espiritual. Pues he aquí, que estoy a través de esta mente, a través de esta conciencia Yo os me encuentro derramando de mi enseñanza y de mi amor, de mi paz para cada uno de vosotros y de esta mi amada y bendita humanidad. Amados míos, pues ya es tiempo que cada uno de vosotros entres a esa sublime y magna presencia de sí mismo. Es tiempo que vuestra conciencia se purifique, se pule como habéis pulido en esta tierra el oro; así también debe ser vuestro espíritu y debe ser vuestra conciencia y vuestra mentecita. Háganlo hoy, hágalo siempre, porque de cierto te digo, que todo lo que hagas es tuyo, todo lo que hace tu corazón, tu mentecita es tuyo.

Pues he aquí, que todo lo que siembres en tu mente y así lo depositas al ambiente, este debe crecer como las plantas crecen en el campo y dar su fruto. Así también cada una de vuestras conciencias, cada una de vuestras mentecitas, cada uno de vuestros pensamientos. Así también es, así también eres como el árbol dador de frutos, dando sus frutos, sirviendo a quien necesita de aquel fruto. Pues he aquí, cada uno de vosotros debe cimentarse, debe cimentarse a sí mismo, reconocerse a sí mismo. Yo os te digo que no vengo a decirte que conozcas las cosas, no. Vengo a decirte que te conozcas a ti mismo, concóctete; porque en verdad te digo, que tú eres el origen de todas las cosas, porque las cosas que viven contigo son tuyas, de ti son. Sé consciente solamente de esa verdad y verás cómo tus cosas vienen hacia ti en obediencia y verás vosotros también cómo vas con ella en tu obediencia, en tu voluntad.

Porque todo es una relación, todo es una afinidad, no hay nada separado, la separación es solamente una creencia del hombre y de la mujer, es solamente aquello que dices desconocer, pero Yo te digo que no hay nada que esté separado de ti, es tu creencia, no la verdadera voluntad. Por eso os digo a vosotros, sean conscientes, porque mi mayor afán es que reconozcas tu poder, qué importa si lo has usado en el lado contrario de tu vida o en el lado positivo de tu SER, pero lo habéis usado siempre. Todos tenéis el poder, porque Dios mi Padre no os ha mandado a ningún SER, sin ser, no, hermanos, todos son el poder, todo es una viva transformación, todo es un vivo

crecimiento en cada hermano, en cada ser, pero de esto despierta, mi bien amado, despierta, toma esta conciencia, porque después de esta hay otra y así en cada tiempo irás vosotros entrando en diferentes conciencias, no de nada, ni de nadie, conciencias tuyas, porque cada paso que comprendes es una conciencia, en cada tiempo de tu vida has vivido unas cosas y esa es la conciencia en ese momento. Pero más adelante cuando te dispones, cuando culmina tu mente, cuando ha saciado sus instintos buenos o malos, y aburrido de aquello y ha logrado culminar y ha logrado entrar a otro deseo, comienza una nueva conciencia. Así va cambiando poco a poco por tu gracia, por tu destreza, por tu certeza.

Porque la vida de vosotros la habéis considerado perfecta y también imperfecta y por eso están estos requisitos de conciencia. Pero cuando logres saber lo que realmente eres, entrarás a esa conciencia eterna, incambiable y serás eterno conscientemente para siempre. Pues hoy para vosotros todavía es el proceso, la transformación que es el mismo pulimento de vuestro espíritu, porque vas refinando tus partes, tu partes indecisas las vas refinando poco a poco hasta lograr el detalle de tu mentecita para encontrar algo nuevo donde debes igualmente traspasar.

Amados hermanos, vengo a hablar con vuestro espíritu, Yo no vengo a hablar con tu proceso físico, de tu cuerpo, porque este ya lo habéis visto vosotros, porque ya eres consciente que fuiste un niño, un pequeño y así pasaste tu cuerpo por las etapas que reflejan las etapas de tu espíritu. Vengo a hablar de vuestro espíritu, de vosotros, de la vida, del que está adentro del cuerpo, del que camina, del que conduce y eso eres tú, mis bien amados, vosotros como espíritu y verdad, como energía viva, también como esa conciencia, como el éter de la vida. Así también te habéis puesto diferentes nombre en vuestro espíritu, y así como vosotros podáis relacionarte, en ello es. Pues he aquí, vengo a hablar con vosotros la vida, vosotros que eres la vida en este cuerpo y sin él. Porque habéis oído hablar del espíritu, que para vosotros es sublime o en otras ocasiones lo tomáis como invisible porque no conoces más allá de vuestro cuerpo, porque no habéis podido comprender y mirar qué hay después de vuestro cuerpo, cómo sigues viviendo a través de él o sin él. Y Yo te digo, que el espíritu también es un cuerpo y crea un cuerpo y eso lo ven los que van experimentando, los que van siendo conscientes de aquella magnitud, que pueden observar las formas, los diferentes cuerpos los cuales vosotros vas tomando.

Amados míos, para vosotros hay vida invisible, no para Mí, no para aquellos hermanos que han encauzado su vida y que han podido desarrollar su comprensión, su entendimiento, la vista espiritual. Yo así vengo a revelar esta verdad, así vengo a darte la enseñanza de cómo aprenderás a contemplar las cosas, sin duda alguna. Porque muchos de mi amada humanidad, todavía parvulitos son de la ciencia divina, del conocimiento profundo, de la gran verdad que está más allá de sí mismo. Vosotros que vas en busca de un vivo despertar, Yo os te digo, aquietta tu mentecita, aquietta tus sentidos y deja que esta fuente de agua viva, que es la misma enseñanza aquí o allá, haga de ti una criatura evolutiva conscientemente. Amados hermanos míos, Yo no vengo a limitarte, ni vengo a pasar bajo vuestras conciencias, bajo vuestras creencias, porque Yo solamente os doy la enseñanza de acuerdo a la estatura de conciencia en la cual vosotros te encontréis. Porque, de esta enseñanza todavía no es lícito derramarla abiertamente en los hombres, porque todavía no están al alcance, porque sus estados de conciencia todavía son como parvulitos, como niños que no entiende de la razón mayor. Por eso también esto que os hablo a vosotros, también pasará cuando vosotros lo hayas entendido y lo hayas relacionado como tu vida misma, cuando así hayas ejecutado de acuerdo a tu escala, pasarás a otra; y esta dejará de ser para vosotros cuando hayas engendrado otro nuevo estado de conciencia, de acuerdo a la magnitud de tu conciencia vendrás las cosas y son las cosas hoy también.

Hermanos, muchísimas cosas tengo que hablar con vosotros, pero hay cosas que verdaderamente todavía increíbles son para vosotros, de la inmensidad profunda de la gran sabiduría, del gran conocimiento, inexplicables son las palabras para vosotros, qué demás que vosotros podáis profundizarte en lo más profundo del tiempo de tu vida, vosotros no habéis podido comprender lo grandioso que eres. Pero de cierto te digo, que más tarde espero que podáis entender, porque toda estas cosas que Yo os te doy, esta enseñanza no vayas a pensar que está afuera, no, ésta enseñanza

es tuya y la estoy sacando del profundo interno de vuestro espíritu, ahí está todo. Toda esta enseñanza que Yo os te doy eres tú mismo, mis bien amados, eres tú mismo, de lo más profundo de tu conciencia, de tu SER, de lo que eres es esta palabra, es esta enseñanza. Quizás hoy eso tampoco lo entendáis de esto que Yo te digo, pero espero que más tarde lo podáis entender.

No pares de buscar en la vida, pero cuando vayas a buscar, busca, cree que todo eres tú, que las cosas que vas queriendo encontrar son tuyas, de ti salen, solo que vosotros quieréis el reencuentro con tu propia vida, con tu propio pensamiento, con tu propia creencia, creación, sí, hermanos, sí, mis bien amados. Todo lo externo, todo lo externo que ves, que sientes, que escuchas, que hueles, son tus cosas que han nacido de ti, es cada uno de tus deseos plasmados sobre este mundo externo de la vida. Pues he aquí, mis bien amados, sean conscientes para que ya vosotros no te confundáis, ya no vivas confusos entre vosotros y las cosas o entre las cosas y vosotros. Por eso vengo Yo a despertarles de ese sueño letargo el cual habéis tenido durante tantos tiempos y del sueño letargo que Yo te digo, no es otra cosa que la inconsciencia misma de tu SER, es el no comprender, el no razonar sobre ti y las cosas, ese es el sueño letargo de vuestro espíritu. Pero hoy al decirte que vengo a despertarte, es esta iluminación, es esta enseñanza tuya, es todo esto lo que Yo te derramo, que te hagas consciente de ti mismo.

No hay nada que sea ajeno a tu vida, nada, todo es porque todo has sido vosotros, las cosas son por vosotros y no tenéis que más buscarle a la vida, si las cosas son por vosotros, sin vosotros no existen las cosas que te rodean. Pues he ahí medita bien que todo lo que está en este momento a tu lado, todo lo que tienes a tu cargo, a tu responsabilidad son tuyas y vosotros tenéis que darle el pleno entendimiento, la plena comprensión a todo y liberarlos del yugo de ti mismo. Porque Yo no vengo a hablarte de otro que te yuga, que te aprisiona, sino vengo a hablarte de vosotros que aprisionas las cosas que son mismas tuyas y que no las dejas navegar como el barco en el alta mar. Dale libertad a todo, porque si les das libertad a todos, también vosotros te das la libertad a ti mismo. ¿Queréis emprender la felicidad? Esa es la felicidad, el regocijo de ti y de las cosas.

-Habla el hermano Felipe: Maestro Divino, ¿me permite una pregunta? Usted nos ha mencionado que sigamos estudiando y que lo que vamos a encontrar, lo que vamos a saber es de nosotros mismos. Yo he comprendido, Maestro, que nuestro Dios nos dotó, nos dio todo lo que Él, con su amor, con su voluntad lo depositó en nosotros. Ahora, nosotros vamos a estudiar, ¿de qué manera lo vamos a comprender? ¿De qué manera lo vamos a manifestar para sacarlo de nosotros mismos? Es el estudio que vamos hacer para que salga de nosotros el gran conocimiento, el gran amor, la gran paz, la gran humildad, la gran comprensión. No lo entiendo, Maestro, y discúlpeme si lo interrumpo.

Pues he aquí, mi bien amado, que todos son, todo es. Habéis visto que tus hermanos realizan una vida, ellos ya la han realizado y vosotros habéis hablado de ellos, como de Mí mismo, y mi amada humanidad habla de Mí, de mis Apóstoles y habla de muchos hermanos que han encontrado su vida a través de su esfuerzo, de los Ángeles, de cada hermano que camina y florece, de eso habla tu hermano, de eso hablas vosotros. Y bueno es, pero ellos ya hicieron su vida a su tamaño. Y vosotros también estáis haciendo tu vida a vuestro tamaño. ¿Queréis superar más? Pues obsérvate a ti mismo, analízate a ti mismo y levántate. ¿Y queréis ser más? Pues tu esfuerzo será mayor para ser aquello, tu dedicación será mayor y así serás. Todo lo que quieras ser, serás. Así como miras y hablas de los que ya son, vosotros también ese es el camino, ese es el rumbo fijo de ser lo que vosotros queráis ser.

He ahí, por eso Yo os vengo a hacerles conscientes que no vengo a hablar de Mí, ni vengo a hablar de nadie, solo vengo a hablar de vosotros, solo vengo a darte la enseñanza viva para que vosotros que queréis ser emprendas tu camino. He aquí, pues, mis bien amados, bien habéis dicho. Cada uno de vosotros tiene que ser, para SER. Todos son, mis bien amados, todos son en su magnitud, en su fuerza, en su destreza. Y donde quieras llegar, llegarás; donde quieras estar, estarás; así donde quieras vivir, vivirás. Como hoy, hoy vives en este mundo, porque así tu corazón, porque así tu deseo lo ha elegido. Vives en vuestro cuerpo porque así todavía lo habéis deseado, así todavía habéis querido vivir un momento más y de vosotros depende qué tanto tiempo estarás aquí, donde quieras estar, te digo, estarás.

Benditos sean todo y seguid pues avante en el camino de la razón, de la verdad y a la palabra adivina ponle los hechos, las obras y eso eras. Pues de tiempo en tiempo debes ir encontrando la puerta de la razón, la puerta de la paz, de ese mundo, de esas escalas y vive., ¿Queréis saber cómo es el verdadero amor? Pues sumérgete, porque ya sabes cómo es el verdadero amor porque él te lo ha revelado, te ha revelado cómo es él. ¿Queréis ser como él? Pues sumérgete en él y practica como él la obediencia y el amor, pero el verdadero amor universal. ¿Quieres tener partes con el amor y la paz, la bondad, la ternura, la fraternidad, con la igualdad? Pues sumérgete en ellos, trata de vivir en ellos si queréis saber qué camino es aquél. Así como en este tiempo, como en esta vida te dispones a andar en un deseo y habéis visto sus resultados. Porque así lo habéis hecho, mis bien amados, así están viviendo vosotros en este mundo de relatividad.

Cada uno de vosotros está viviendo una manera, una forma, has establecido aquello. ¿Qué habéis dicho vosotros? Unos han querido vivir dentro, como os llamáis vosotros, en un vicio, unos han querido elegir matar, otros han querido elegir robar, otros han elegido la vida de trabajar. Y así, todos establecen una forma de ansiedad y ese es su camino, ese es su sendero y al final de la vida de tu tiempo, de tu transcurso de aquello, observas el resultado de aquella vida que elegiste vosotros, que creaste para estar en ella. Así sucumbes o te llenas de gozo y de vida ante aquello, eso es tu conciencia la que te dicta, ella es tu juez en ese momento. Así estás establecido y así está establecida mi amada y bendita humanidad, pero cada uno del establecimiento de cada hermano, no es orden de Dios, no es orden de mi Padre, no. Es tu propia orden, es tu propio deseo el que te tiene en aquel lugar, en aquel momento, así como ahorita, como este momento o como los momentos que vives en ese instante, eso es. Estás aquí porque vuestra mentecita, porque tu deseo vino hasta aquí y eso eres, estuviste allá porque vuestra mentecita deseó estar allá. No importa dónde, pero estuviste y nadie podrá juzgar tu vida, solo vosotros mismos. Es tu decisión, es tu estado de conciencia, es tu vida y es tu libertad.

En ello, solamente os digo a vosotros, hermanos míos, que de todas las cosas que realizas obsérvalas muy bien, compréndelas muy bien, sé consciente en todas las cosas. Porque aquella conciencia divina te dirá una u otra cosa. Yo como vuestro hermano, como vuestro amigo, así como vosotros me queráis llamar, esa es mi plena libertad y mi pleno entendimiento para contigo mismo y conmigo mismo, así como Yo, espero que seas vosotros también, de esta sublime y hermosa comprensión, entendimiento. Para que se cumpla lo que te dije hace dos mil años, cuando os dije: “No juzguéis para no ser juzgado; y antes que quieras sacar la paja que está en el ojo de tu hermano, saca vosotros la que está en tu ojo para que puedas mirar con claridad la de tu hermano y puedas sacársela y ayudarlo. Con la vara que mides, serás medido” Si, el ritmo de tu conciencia será tu justa medida de acuerdo a vuestra mente, de acuerdo a vuestras obras tú mismo te has de juzgar. Y así sabrás de tu estatura con la regla de oro. Porque la regla de oro no es otra cosa más que la conciencia y el conocimiento, y con esa habrás de medir tu pequeñez o tu gran estatura.

Amados míos, por eso vengo a abrir esta conciencia, por eso vengo Yo a darte esta memoria para que puedas emprender ese transcurso y puedas memorizarlo todo y ser consciente de todas las cosas, de todas las cosas, mis bien mamados. Por lo tanto ámense, traen de practicar el amor. Pero no el amor del hombre, del hombre rústico, el amor universal que lo ama todo. También el amor tiene la sabiduría, es la vida del amor, porque sin la sabiduría ese amor no vive; sin el entendimiento, el razonamiento, el amor no vive en vuestro espíritu. Como hoy que dice el hombre amar, pero no puede amar, porque su entendimiento es menor, porque su razonamiento es menor y su incomprensión es mayor. Porque cuando no sabes que eres hermano de todo, pues no podéis amarlo todo, si separas estás separando y estás dejando de ser el amor, así como hoy en tu tierra. Por eso el amor universal todavía ha de llegar al hombre, ha de llegar porque lo ha de concebir en su espíritu porque no lo ha concebido, no estás dentro de ese amor. Porque cuando ya no separes nada de vuestro espíritu y lo entiendas todo, pues lo amarás todo, porque estás reconociendo que todo es hijo de mi Padre y sí, todo es, todo es.

He ahí, pues, qué confundida mi humanidad, que engañada se encuentra hablando del amor, estando separados. Porque en tu mundo se habla del amor, pero verdaderamente no hablan de sí

mismo como el amor; y no se trata de hablar del amor ajeno, sino de tu amor mismo. Cuando tengas la palabra de decir: “Soy amor, Soy Yo el amor, Soy Yo el amor que debo amarlo todo, Soy Yo el amor, que importa que no haya más quien ame siendo yo el amor, siendo yo, viviendo yo dentro de aquello, de aquello vivo aunque otro no sea, pero Soy Yo”. Hermanos amantísimos, es como vosotros debéis hoy emprender esa lucha, ese esfuerzo de ser lo que quieras ser, esto o lo otro, lo que sea, pero debes descubrirte en ti mismo lo que sois, debes de ser conscientes dónde estás y a dónde vas, qué camino estás formando y qué camino estás desbaratando, sí, sí, mis bien amados. Porque tenéis el poder de construir y de destruir. Así como en tu tierra. ¿O acaso no hay gusto y disgusto en vuestro espíritu, en la vida cotidiana, en la vida diaria? ¿No has levantado de pronto algo y luego lo derrumbas? Eso es de lo que Yo os te digo en vuestro corazón.

Así como has hecho aquello, así también tenéis el poder para decir: “Al desamor lo convertiré en amor”. “Yo como desamor que he sido, debo convertirme ya en el amor” Y desde ese momento que vosotros quierdes ser, estás derrumbando aquello, estás demoliendo aquello para ser esto, así la capacidad con la incapacidad o en viceversa. Ya ves vosotros que has sido el poder, Dios jamás ha mandado a vosotros inválidos, no. La invalidez es una creación tuya, hermanos míos, la invalidez ante todas las cosas es una creación tuya, tú le das esa forma y eso es lo que vives y lo vives, así como vosotros, mi amada y bendita humanidad. Hermanos escúchame, escúchame porque quiero que seas consciente de esa plena realidad, de esa plena verdad; ya es tiempo, como antes te dije, que despiertes, que seas consciente solamente de ti, de tus cosas, de lo demás que son tus compañeros.

Este es mi regalo, esta es la libertad, el camino que Yo os ofrezco y el libre albedrío de pensar os ofrezco a vosotros, hermanos de buena voluntad. Espero emprendas tu camino y caminos profundamente, seas consciente eternamente de tu vida. Yo así vengo a acariciarles, Yo así vengo a envolverles con este manto sublime y con este amor verdadero que Yo os doy a vosotros y a toda mi amada y bendita humanidad. Mi humanidad bendita que no sabe vivir, aunque ella es su vida, su vida es masa de vivir. Pero vosotros, tu vida debe ser vivir y saber vivir. Yo os te bendigo, Yo así te saludo, como vosotros me queráis tomar, como hermano, como amigo, como Padre, como hijo, como vosotros queráis Soy para vosotros.

Yo seguiré iluminando tu sendero, iluminando tu sendero en todas las partes, Yo os he guiado tu vida, Yo os he guiado tu mentecita y vamos siendo amigos; y así a través de tu interno, voy hablando contigo y juntos disfrutemos la vida, disfrutemos esa fuente de agua viva que te espera, que fabricas para bañarte en ella. A vosotros que me escuchas Yo os les brindo esta sublime energía, este sublime amor, Yo Soy esa energía viva, Soy esa comprensión introduciéndote en lo más profundo de tu mentecita y de tu comprensión, de tu entendimiento y de tu espíritu y de tu alma Soy. Hoy debes comer para que seas como Yo, después.

Ya no vivas confuso, espero Yo esté aclarando parte de tus dudas, parte de todas tus dudas que durante tantos tiempos te han hecho padecer a ti mismo. Hermanos amados, llénate, llénate de este pan sin levadura, de este pan vivo. Mi promesa no es para lo inerte, es para vosotros que aun estando vivo estás muerto, muerto en el entendimiento de vuestro espíritu y vivo andando aquí sobre esta tierra. Así está mi amada y bendita humanidad, pero Yo seguiré al frente de ellos, como de vosotros mismos y seguiré derramando de acuerdo al estado de conciencia de cada hermano esta ciencia cósmica, lo que os falta por vivir después de que hayas vivido lo que estás viviendo, eso es lo que Yo os te revelo en este tiempo, en este momento. Atended a todos, hermanos míos, y a todas las cosas. Porque todas las cosas son tuyas y ellas también te pueden enseñar de lo que tú dejaste atrás, atendedlas y vivificarlas, darles vida, moldearlas, restáureselas, aún a lo que vosotros le llamáis inerte; no hay nada muerto, todo es vida, es muerto de acuerdo a la escala de tu conciencia y vivo de acuerdo a ella también.

Un día más allá de tu vida, le quitarás todos los nombres a todas las cosas que tú mismo les habéis puesto y así las verás, las cosas también las mirarás diferentes cuando le quites el nombre a lo vivo o a lo muerto. Quizás no podrás esto que Yo te digo ahorita, pero mañana lo entenderás. Por lo tanto os les digo a vosotros, cuiden lo que tienen con amor, restaura lo que tengas que restaurar, lo que

no esté construido bien, constrúyelo bien, o sea, ¿qué tenéis a tu lado? A vuestro lado todo lo que tenéis, cada quien tiene una cosa a su lado y muchas cosas y al final lo mismo, porque el que no la sienta tener hoy, mañana la tendrá, como ya la tiene el que la tiene.

Mirad, hoy vosotros tenéis establecida tu vida, has creado hijos, primero habéis creado mujer, hijos, campos, todo lo que tenéis y está el que no tiene, pero la tendrá el día de mañana. Pues todo esto son tus creaciones. Y como mi Padre Dios es eterno, también todo es eterno, restáuralo todo y así verás una felicidad y un gozo en tu mundo. Otro no lo verá, como os te dije en aquellos dos mil años conmigo cuando os dije: “Me voy, pero volveré, volveré como el ladrón en la noche y estaré con vosotros y muchos no me verán, pero otros me verán”. Así como esto, haciendo tus cosas otros no te miran, para otros podrá ser válida o inválida tu vida, pero para vosotros es la cuenta más grande de ti. Así como hoy, hay cosas que vuestros hermanos están haciendo y para vosotros son inválidas, pero para ellos es mucho, y es que así es, sean conscientes de esa verdad.

Yo les bendigo a todos y bendigo a toda mi amada y bendita humanidad y sobre todas las cosas. ¿Qué hay que no sea? Todo es, por eso todo lo amo, todo lo bendigo y a todo le deseo la mayor fuente evolutiva de su SER, a todos, desde un grano de arena hasta la roca más grande que hay, porque ese ha sido su proceso, desde el insecto más pequeño hasta el mayor, y así sobre todas las cosas. Mi paz os dejo, mi paz os doy, seguid pues adelante en el camino. Benditos sean todos y hasta pronto, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.